



EL TURISMO RURAL COMUNITARIO Y LA FELICIDAD DE LOS TURISTAS VISITANTES A LA ISLA AMANTINI

Katia Natalia Barrientos Paredes¹, María del Rosario Vera del Carpio¹, Yudi Janeh Yucra Mamani¹

¹ Universidad Nacional del Altiplano, Perú

PALABRAS CLAVE

Bienestar subjetivo
Costumbres
Cultura
Felicidad
Poblador
Turismo
Turismo rural comunitario

RESUMEN

El turismo rural comunitario se desarrolla en la isla Amantani, Puno. Entre sus beneficios para sus pobladores se reconoce la generación de fuentes de trabajo y la difusión de la cultura ancestral. Respecto a los turistas, se identifica una experiencia relacionada al estado de felicidad. El presente estudio tiene como objetivo determinar en qué medida la práctica de turismo rural comunitario influye en la felicidad de los turistas que visitan la isla Amantani, Puno. La metodología es cualitativa, con un diseño descriptivo. Se recogieron las opiniones de los turistas que visitaron la isla Amantani, mediante entrevistas y la consulta al portal Tripadvisor, que mide el nivel de satisfacción de los turistas en destinos turísticos. Los resultados concluyeron que el turismo rural comunitario influye de manera positiva en los turistas que visitan la isla; en aspectos de las emociones positivas, compromiso, relaciones positivas, significado de la vida y logro.

Recibido: 24 / 10 / 2024

Aceptado: 02 / 02 / 2025

1. Introducción

El turismo rural se constituye como una tendencia de alta demanda a nivel mundial debido al cuadro motivacional del turista, consistente con la búsqueda de tranquilidad al margen del estrés que genera la ciudad moderna y las nuevas experiencias que conlleva el contacto con los habitantes locales de espacios rurales. De ello se desprende la importancia de este tipo de turismo para quien lo practica, ya que «el turista recibe servicios de descanso y recreación con gastos comparativamente bajos y, lo que es muy importante, vive en un entorno rural saludable» (Paresishvili et al., 2017, p. 344). Del mismo modo, su ejercicio permite la generación de fuentes de trabajo y el mejoramiento de calidad de vida en las poblaciones rurales anfitrionas con características económicas de subsistencia, así como el fortalecimiento de su cultura. Por tal motivo, los gobiernos del mundo invierten en espacios rurales porque reconocen en estos el aprovechamiento proficuo de estos recursos, considerando «las últimas previsiones mundiales realizadas por la OMT [que] estimaban que esta tipología crece anualmente al 6 por 100, dos puntos por encima de la tasa de crecimiento del turismo en todo el mundo» (Juárez y Ramírez, 2012, p. 7).

Este panorama de prosperidad puede explicarse a partir de la vinculación entre el turismo rural y la felicidad de los turistas, pues este se siente identificado con muchas culturas *sui generis*; despierta su instinto humanitario al colaborar con las comunidades nativas y contribuir a la creación de fuentes de trabajo; experimenta la sensación de paz, realización y tranquilidad; y disfruta la convivencia con pobladores de culturas ancestrales de quienes aprende e internaliza sus formas de vida y costumbres. Cabe recalcar que Alarcón (2006) identifica cuatro criterios para medir el grado de felicidad de un turista: (1) sentido positivo de la vida, (2) satisfacción con la vida, (3) realización personal y (4) alegría de vivir. Ahora bien, para Watanabe (2005), la felicidad está relacionada con el disfrute de la persona en sus diversas percepciones del concepto de bienestar subjetivo. En virtud de estos aportes, se puede sostener que la medición del grado de felicidad responde a la vinculación entre la satisfacción personal y la idea de bienestar que un individuo considere.

Como en los casos anteriores, la mayoría de investigaciones sobre felicidad se centran en la dimensión individual; sin embargo, una menor cantidad valora rasgos que escapan al componente intrínseco. Para Carrillo et al. (2017), la felicidad es un constructo multidimensional conformado por aspectos individuales y colectivos, de manera que el turismo rural comunitario, por sus características peculiares por su desarrollo en la convivencia con los emprendedores o jefes de familia de las comunidades, propicia una mayor incidencia de factores externos, los cuales exigen un abordaje de la dimensión colectiva de la felicidad. Así, Demirovic et al. (2019) concluyen que el entorno rural es una de las principales motivaciones para vacacionar y realizar actividades en el ámbito rural. Estos resultados nos permiten obtener una visión amplia sobre las motivaciones que impulsan al turista extranjero a visitar espacios rurales, como es el caso de la isla de Amantani, Puno, y también a identificar qué actividades son las que más disfrutan. De acuerdo con ello, Mwesiumo et al. (2022) describen los impulsores, facilitadores, factores clave de éxito y desafíos asociados con la navegación exitosa de las primeras etapas de un gran proyecto de turismo rural orientado a la sostenibilidad, es decir, realizan un análisis de las comunidades y los actores sociales capaces de ejercer un liderazgo que fomente el turismo rural sostenible con base en las fortalezas de los miembros de las comunidades.

No obstante, el turismo rural comunitario tiene diversas connotaciones a nivel mundial. En el caso de América Latina, su conceptualización es diferente debido a las culturas existentes todavía vigentes en muchos países como México. Para Kieffe (2018), el TRC es una alternativa para la disminución de la pobreza en las comunidades y la protección del medio ambiente. En el caso peruano, el Ministerio de Comercio Exterior y Turismo cuenta con un programa para desarrollar el turismo rural comunitario, tales son los casos de Cusco, Arequipa y Puno, donde se concentran grupos étnicos diversos como las comunidades aimaras y quechuas, culturas milenarias que aún mantienen sus costumbres legadas de sus ancestros. En la región de Puno, por ejemplo, los principales destinos rurales se encuentran en las islas y penínsulas del lago Titicaca. Uno de estos atractivos es la isla Amantani, Puno, la cual recibe turistas (en su mayoría, europeos) entre los meses de mayo y agosto, quienes buscan sentirse en paz, acompañados por la familia que los recibe en su casa. Desde ese espacio aprecian la forma de vida tradicional de sus habitantes en la que destacan actividades como la agricultura, la religión, la pesca, la textilera, la gastronomía típica; el paisaje natural, conformado por construcciones rurales basadas en su cosmovisión y cultura ancestral; y las tradiciones culturales, las cuales son diferentes a las suyas y

que, por su novedad, suscitan atracción y complacencia para los visitantes. Por todo ello, se afirma que la experiencia del turismo rural comunitario está relacionada con la felicidad de los turistas.

La presente investigación tiene como objetivo determinar en qué medida el turismo rural comunitario influye en la felicidad de los turistas que visitan la isla Amantani. El estudio contribuye al campo del turismo en el área de la psicología y el perfil del turista internacional, puesto que promueve la reflexión desde horizontes relacionados con la felicidad y los diferentes tipos de turismo.

2. Marco Teórico

2.1. Teoría de la felicidad y el turismo rural comunitario

En la historia de la reflexión sobre felicidad, es importante resaltar que este constructo ha sido estudiado por diferentes disciplinas, sobre todo, desde la filosófica y la psicológica. En el primer caso, Sócrates, Aristóteles, Platón y Séneca encarnan una tradición que la concibe como un bien supremo, un estado en el que no le hace falta nada y la persona se basta a sí misma (Alarcón, 2006).

Figura 1: Constructo filosófico-psicológico



Fuente: Elaboración propia 2023.

De esta tradición occidental, una de las teorías más importantes es la del pensador estoicista Séneca (2012), quien la entiende como una condición del ser humano que puede experimentarse y que la define en los siguientes términos:

La vida feliz es, por tanto, la que está conforme con su naturaleza, lo cual no puede suceder más que sí, primero, el alma está sana y en constante posesión de su salud; en segundo lugar, si es enérgica y ardiente, magnánima y paciente, adaptable a las circunstancias, cuidadosa sin angustia de su cuerpo y de lo que le pertenece, atenta a las demás cosas que sirven para la vida, sin admirarse de ninguna; si usa de los dones de la fortuna, sin ser esclava de ellos. (p. 10)

Con este sentido que se arroga a la felicidad, se comprueba su influencia en el turismo rural comunitario. Como actividad que promueve la innovación al brindar productos y servicios nuevos a los turistas, busca ofrecer el contacto con la familia anfitriona, cuyos patrones culturales difieren sobremanera de los patrones del turista. Sin embargo, la singularidad de las costumbres y la forma de vida de las familias anfitrionas cumplen con el sentido de felicidad atribuido por Séneca, pues esta experiencia garantiza la tranquilidad del alma al presentarse como alternativa de reposo y contemplación de lo diferente.

Desde la óptica psicológica, felicidad y bienestar subjetivo se utilizan como términos equivalentes porque, de esta manera, se facilita su análisis científico; sin embargo, esto evidencia la intención de incluir dicho concepto en el plano de los estados afectivos. Por ello, una escala de felicidad puede tener dimensiones que ayuden a reportar niveles de satisfacción con la vida y, en consecuencia, definirla como un sentimiento de satisfacción que experimenta una persona y solo ella en su vida interior, la cual puede ser duradera, pero, a la vez, predecible. Un estado afectivo de satisfacción plena que experimenta subjetivamente el individuo en posesión de un bien anhelado. El bien o bienes que genera la felicidad es de naturaleza variada (material, ética, estética, psicológica, religiosa, social, espiritual) (Alarcón, 2006).

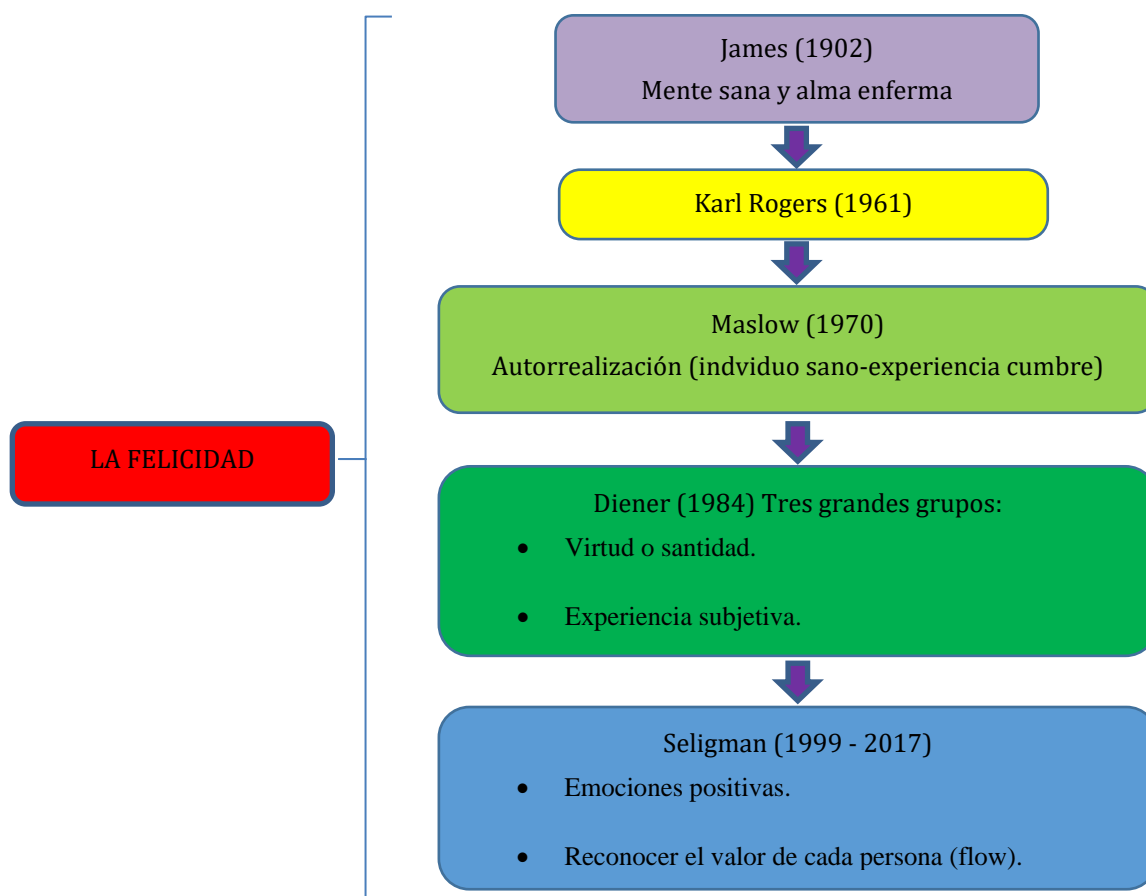
Entre los estudios sobre felicidad en el siglo XX, rescatamos el aporte de James (1902), quien se pregunta la razón por la cual algunas personas parecen felices todo el tiempo, incluso en situaciones de adversidad; mientras que otras experimentan mucha tristeza y les restan valor a sus vidas. El investigador propone que existen dos formas de ver la vida, lo que él denomina «mente sana» y «alma enferma». La primera se caracteriza por la alegría y los bajos niveles de sentimientos negativos; la otra, por razones inversas en donde predomina el negativismo. En adición a lo anteriormente expuesto, tomamos en cuenta a la teoría humanista de Carl Rogers, quien sostiene que uno de los pilares centrales

es el de persona plenamente funcional o persona de funcionamiento completo, idea que fue sustentada en su libro *On becoming a person: A therapist's view of psychotherapy*. Rogers (1961), aseveró que en la naturaleza humana está presente el apego de autorrealización, sensación que el autor define como «el impulso que es apreciable en todas las formas de vida orgánica y humana: expandirse, extenderse, adquirir autonomía, desarrollarse, madurar; es la tendencia a expresar y activar todas las capacidades del organismo, a medida, que enriquezca al organismo o al *self*»(p.250).

Posteriormente, Maslow (1968) afirmará que el objeto de estudio de la psicología contemporánea es «la carencia antes que la posesión, el esfuerzo más que la plenitud, la frustración antes que el placer, la búsqueda de felicidad antes que la felicidad conseguida, el intento de la consecución más que la consecución misma» (p.38). De su pensamiento se desprende una reformulación de concepciones positivas como la autorrealización, el individuo sano y la experiencia cumbre. Así, en 1970, el psicólogo norteamericano sostendría que las personas autorrealizadas son las que se satisfacen a sí mismas y realizan lo mejor de lo que son capaces de hacer. La autorrealización, entonces, se puede conseguir solo cuando las necesidades prioras (fisiológicas, de seguridad, de pertenencia y amor, y de autoestima) están satisfechas. De este modo, se comprende el motivo por el que la autorrealización se encuentra en la cima de su pirámide de necesidades.

Para Diener (1984), los enunciados de bienestar o felicidad planteados por los filósofos y científicos sociales se constituyen en tres grandes grupos. En primer término, aquellos autores que precisan el bienestar por criterios externos tales como la virtud o la santidad; es decir, una definición normativa de felicidad comprendida no como un estado subjetivo sino como la posesión de algunas cualidades deseables. Diener, por ejemplo, entiende el concepto de felicidad de Aristóteles como una definición de tipo regulada, dado que define lo que es ansiado para el hombre. En segundo término, el grupo estaría conformado por pensadores que conciben el bienestar como una experiencia subjetiva que posee una persona sobre qué es lo que hace que su vida sea una buena vida; esto es, concebir la felicidad como la percepción subjetiva de los niveles de satisfacción de su propia vida. En tercer término, quienes atribuyen las definiciones de bienestar en función del predominio de los afectos positivos por sobre los afectos negativos, por lo que el bienestar sería entendido como una experiencia emocional placentera. Por tal razón, Diener, (1984) desarrollan un concepto de bienestar subjetivo como el modo en que una persona evalúa su vida en forma de cogniciones (por ejemplo, cuando una persona conscientemente evalúa o juzga su propia satisfacción con la vida) o en forma de afectos (según las experiencias emocionales placenteras o displacenteras de su vida).

Figura 2: Enfoques sobre la felicidad según autores



Fuente: Elaboración propia, 2023.

Para comprender la felicidad en su contexto teórico, se tomará en cuenta el inicio de la psicología positiva, movimiento que se origina en Estados Unidos en la década de los noventa, cuyos principios se hallan en la psicología humanista fundada por Seligman. Esta corriente se autodenomina como la ciencia del bienestar o ciencia de la felicidad, debido a que intenta afianzarse dentro del método científico de investigación, relevando las bases del bienestar psicológico y de la felicidad, así como los baluartes y dignidades humanas (Pérez, 2012, p.184)

La justificación y razón de ser de la PsP está en promover los aspectos positivos sobre una base científica, supuesto que la psicología tradicional se había centrado en lo negativo, señaladamente, la patología y el sufrimiento. El estudio científico de la felicidad y del bienestar sería la gran novedad. Sin embargo, la PsP no es nueva y más que ciencia parece un movimiento religioso: una epifanía. (Pérez, 2012, p. 184)

Como respuesta de la calificación vertida anteriormente, el doctor Ben Shahar propugna una defensa de la disciplina al aducir que la psicología positiva es *la ciencia de la felicidad*, y que la felicidad puede ser aprendida mediante la instrucción, con técnica y práctica; asimismo, emplea el término «resiliencia» para nombrar la capacidad de recuperarse ante la adversidad y que se puede enseñar.

Mi propósito en la vida es llevar la felicidad a la vida de los individuos, grupos y organizaciones. (...) Con el foco en la mejora de bienestar, mi enfoque es interdisciplinario, sobre la base de la psicología, el comportamiento organizacional, la educación y la filosofía. (Shahar, 2014, p. 60)

Para ser feliz es necesario el buen humor y el optimismo. En algunos momentos de nuestra vida relacionamos la felicidad con el dinero, tal como sucede frecuentemente en países europeos por

considerar el bienestar subjetivo como la satisfacción de todas sus comodidades centradas en una vida confortable que implique salud, educación, vivienda y alimentación. Esta visión occidental es contraria al imaginario de las culturas de América Latina, en donde se priorizan la satisfacción con la vida y el optimismo por lograr relaciones familiares, amicales o de pareja (Ibarra, 2017). Entonces, la felicidad es un estado anímico capaz de sobrellevar cualquier hecho aciago, es la suma de los mayores momentos positivos que negativos, o simplemente el solo recordar lo positivo de la vida y aprender de lo negativo, lo cual se relaciona con perdonar y buscar la tranquilidad del espíritu y la mente.

Tabla 1: Investigadores de la teoría del Bienestar

AUTOR	APORTACIÓN
Mihaly Csikszentmihalyi (1996)	Ha investigado las experiencias óptimas o flow, la creatividad, el desarrollo de los talentos y el bienestar en el trabajo.
Christopher Peterson (2003)	Ha investigado las fortalezas y virtudes, las relaciones interpersonales positivas y el optimismo.
Edward Diener (1982)	Es considerado como el padre del estudio de la felicidad y el bienestar subjetivo y la satisfacción con la vida.
George Vaillant (1995)	Realizó un estudio sobre las personas que se recuperan de adicciones y trastornos mentales, así como la investigación longitudinal más larga que se ha hecho sobre el desarrollo de los adultos.
Bárbara Fredrickson (1998)	Ha estudiado la psicofisiología de las emociones positivas y su papel en el florecimiento humano.
Martin Seligman (2017)	Ha estudiado primordialmente las fortalezas de carácter y las virtudes.

Fuente: (Universidad Tecmilenio, 2014)

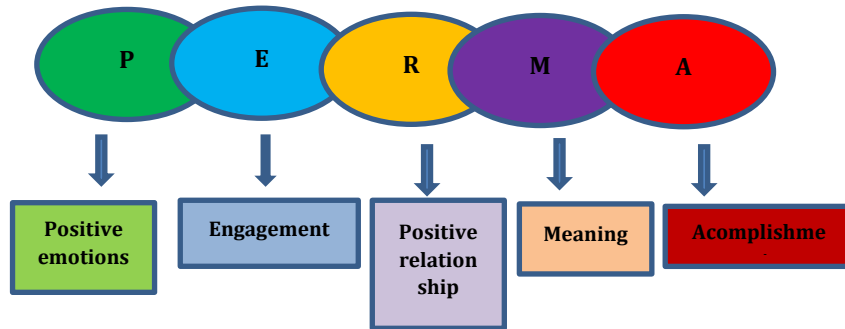
Otro aspecto de la felicidad es el bienestar subjetivo que se define como una apreciación cognitiva y afectiva que el individuo hace de su vida como un todo, ya que las personas experimentan emociones que les dan satisfacción en sus vidas.

Un especialista sobre este tema es Alarcón (2000), para quien «la felicidad puede conceptuarse como aquel estado afectivo de satisfacción plena que experimenta subjetivamente el individuo en posesión de un bien deseado» (p. 148); de tal forma que esta tenencia intangible posee elementos muy importantes en su vida diaria, ya sea en aspectos laborales, sentimentales, familiares, etc.

El bienestar que genera el empleo de las fortalezas propias radica en la autenticidad. Pero al igual que el bienestar necesita arraigarse en las fortalezas y virtudes, estas a su vez deben arraigarse en algo superior. Del mismo que la buena vida es algo más que la vida placentera, la vida significativa es algo más que la buena vida. (Seligman, 2017, p. 17)

Para tal efecto, Seligman plantea un modelo para generar bienestar al que ha denominado PERMA, cuyas siglas significan: P (positive emotion), E (engagement), R (relationships), M (meaning), A (accomplishment), el cual presenta a continuación:

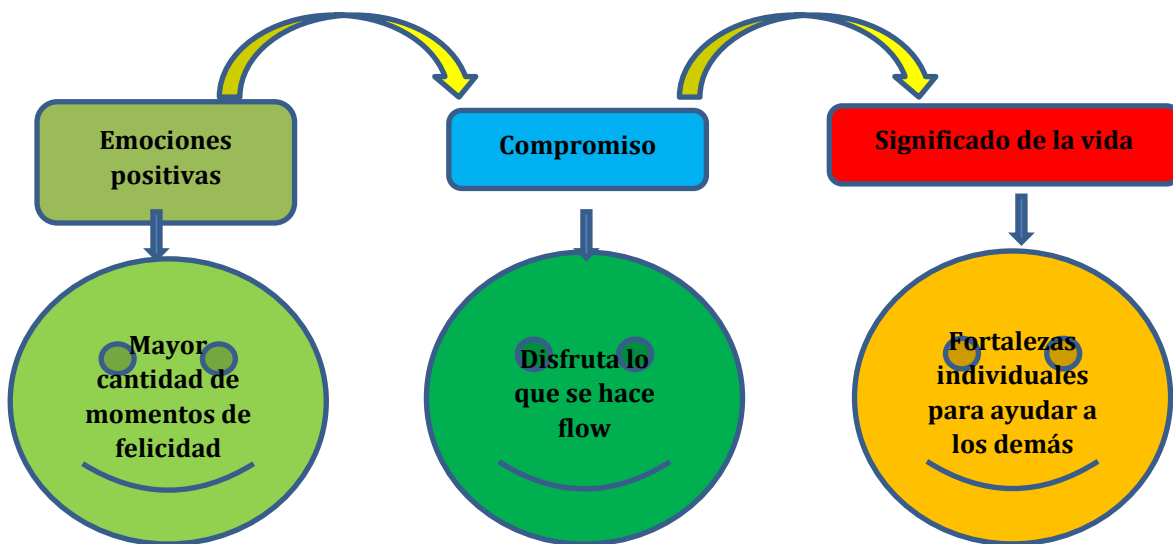
Figura 3: Modelo de bienestar según Seligman



Fuente: Universidad Pensilvania, 2014.

En este espacio de análisis, existen interrogantes que se plantean dentro del estudio de la felicidad y el bienestar subjetivo, a saber: ¿qué puede hacer que una vida sea plena?, ¿cuáles son los caminos para conseguirla? Seligman (2017) sostiene que existen tres elementos que se aproximan para que las personas experimenten una vida plena. El primero se refiere a las emociones positivas, es decir, experimentar una vida placentera, que consiste en tener la mayor cantidad de momentos de felicidad en nuestra vida, rescatando el goce y el disfrute del momento presente. El segundo está relacionado con el compromiso; para ello se requiere disfrutar lo que se hace y reconocer las fortalezas que las personas tienen, ya que a partir de ellas se puede lograr lo que en psicología positiva se denomina *flow*, flujo o fluir. El tercero tiene que ver con el sentido o significado que las personas le dan a su vida; esto consiste en aplicar las fortalezas personales para ayudar a los demás. Un último elemento agregado recientemente por el autor está relacionado con los vínculos positivos, la vida social y las relaciones e interacciones que se establecen con las personas.

Figura 4: Elementos para una vida plena según Seligman (2017)



Fuente: Elaboración propia, 2023.

Un elemento de gran valor vinculado a la felicidad es el que interroga de qué manera los individuos poseen la confianza suficiente para superar todos aquellos eventos que han provocado incidencias en sus vidas; es decir, conceptualizan el bienestar subjetivo como un estado permanente de satisfacción con la vida (Diener, 1984), lo que implica la obtención de una meta por alcanzar para sentirse en

armonía. En añadidura de lo anterior, debe considerarse la prevalencia de afectos positivos y la ausencia de afectos negativos en la persona, así como la experiencia fundamentada en la razón, la etapa de plenitud y la unión del alma, y la conciencia plena. Estos argumentos ratifican que el logro del bienestar subjetivo se halla en el estado de felicidad (Aristóteles, 2008). De esto se infiere que encaminarse por el bien es un deseo ansiado, pero es más sublime y divino alcanzarlo a escala social.

En la actualidad el bienestar subjetivo está ligado al entorno en el cual nos desenvolvemos, relacionados con aspectos negativos y positivos. Eso quiere decir que para las sociedades modernas el bienestar subjetivo o felicidad es una meta como instrumentos para llegar al progreso (Rojas, 2011). Desde esta perspectiva, el bienestar subjetivo es un anhelo colectivo de las sociedades por considerarlo un aspecto que contribuye a su desarrollo y estabilidad emocional de sus miembros.

2.1.1. Turismo Rural Comunitario

El Ministerio de Comercio Exterior y Turismo, (2009) indica que el turismo rural comunitario en el Perú es toda «actividad turística que se desarrolla en el medio rural, de manera planificada y sostenible, basada en la participación de las poblaciones locales organizadas para brindar servicios turísticos» (p. 7). En tal sentido, el fin primordial del turismo rural comunitario es contribuir al progreso de las zonas rurales mediante las actividades turísticas como alternativa de desarrollo económico-social que permita a los turistas interactuar con el entorno de las zonas rurales e integrarse a las costumbres ancestrales de las comunidades.

La Asociación Europea de Turismo Rural (Euroter) define al turismo rural de la siguiente manera:

Una estrategia de valorización turística de espacios agrarios, recursos naturales, patrimonio cultural, vivienda rural, tradiciones populares y productos locales, a través de marcas turísticas que reflejen la identidad local y cubran las necesidades de la comunidad en cuanto a alojamiento, restauración (alimentación), actividades de ocio, animación y otros servicios; con el objetivo de un desarrollo local sustentable y como respuesta adecuada a la demanda de ocio de la sociedad moderna. (Juárez y Ramírez, 2012, p. 47)

De acuerdo con el concepto anterior, el turismo rural comunitario centra su atención en la cultura viva de las comunidades anfitrionas, pues esta debe ser conservada para que se constituya en un producto turístico capaz de satisfacer las expectativas del visitante y también mejorar la calidad de vida de la comunidad. Por otro lado, según el Manual del Emprendedor en Turismo Rural Comunitario, las condiciones para desarrollar el turismo rural comunitario en las comunidades obedecen a los siguientes puntos: tener vocación de servicio; contar con recursos culturales y/o naturales; respetar, valorar y conservar el patrimonio; contar con las vías de comunicación y servicios básicos; asociarse; servicios de calidad; y las actividades tradicionales en la comunidad (MINCETUR, 2009). Según el Mincetur (2019), toda diligencia turística que se desarrolla de manera planificada y sostenible en un área rural mediante un modelo de gestión que involucra la participación activa y el liderazgo, se considera un ejemplo de turismo comunitario de los pobladores representados por organizaciones comunitarias y comunales.

Como acotación, es importante mencionar que el turismo comunitario se integra de manera amigable, contribuyendo al crecimiento de la comunidad, en el fortalecimiento del patrimonio natural y las tradiciones culturales de la comunidad; constituyéndose en elementos básicos de su oferta turística, donde exista diversidad; siendo las dimensiones del turismo rural comunitario se basan en lo económico, social, cultural y ambiental. Finalmente desde la óptica de la antropología, Gascón (2011) define al turismo rural comunitario como el tipo de turismo desarrollado en zonas rurales en el que la población local, a través de distintas estructuras organizativas de carácter colectivo, ejerce un papel protagónico en su desarrollo, gestión y control, ofreciendo al turista actividades sostenibles con el medio ambiente, cultural y social, acorde con los valores de una comunidad, lo cual garantiza el intercambio de experiencias entre residentes y visitantes, en donde la relación entre el turista y la comunidad es justa, y los beneficios de la actividad son repartidos de forma equitativa.

2.2. Metodología

La presente investigación es de tipo cualitativa, puesto que busca explorar, describir y comprender las experiencias de las personas respecto de un fenómeno y descubrir los elementos en común de tales

vivencias (Hernández, et al. 2018). El instrumento que se aplicó consistió en una guía de entrevista, tomando como referencia las dimensiones de bienestar subjetivo (Seligman, 2017) que se resumen en las siguientes categorías: Factor 1: Emociones positivas; Factor 2: Compromiso; Factor 3: Relaciones positivas; y Factor 4: Significado de la vida. Para ello se entrevistó a 10 turistas entre nacionales y extranjeros. Se consideraron, además, las respuestas de turistas en el portal de internet TripAdvisor, dado el grado de sinceridad de las opiniones de los visitantes al ser vía Internet. Entre los criterios de selección de la muestra, se consideró lo siguiente: Turistas nacionales y extranjeros que visitan la isla de Amantani, Turistas mayores de edad (18 años en adelante) e índice mínimo de permanencia del turista (24 horas). Las técnicas de recolección de datos fueron la entrevista, la observación y las opiniones del portal en internet denominado TripAdvisor.

3. Resultados y Discusión

A continuación, se presentan testimonios de los turistas y su relación con las dimensiones de bienestar subjetivo, según Seligman, obtenidos del portal TripAdvisor. Respecto del trato recibido por un emprendedor de Amantani, se presenta lo siguiente:

Gran persona quien junto a su familia nos atendieron desde el primer momento en todo aspecto, la comida que nos dieron exquisita, el cuarto limpio y bonito, baño limpio cuenta con agua para asearte, además te acompaña en los recorridos y te recoge a la hora que le indiques, te cuenta las leyendas de los diferentes lugares, etc.. Disfruta de cada momento, aparte de las fotos date tiempo de sentarte y apreciar las vistas, conversar con quien vayas (cosa que no podrías si vas en tour ya que el tiempo es corto), eso si ve abrigado a los templos en el horario de la tarde, bufanda chullo guantes doble casaca; y a la playa y plaza en las mañanas con ropa ligera máximo 1 casaca, y ve con unas zapatillas de buen agarre ya que iras por zonas empinadas y por rocas (...).

El turista refiere una experiencia agradable durante su visita en especial en el trato con los habitantes de quienes tiene una percepción positiva que está relacionado al factor: satisfacción con la vida.

Otro testimonio de la plataforma de viajes refiere:

Viajé un mes por Perú, finalizando mi trayecto en Amantani. Me hospedé 3 noches en casa de Richar, su señora Lucrecia y su pequeña hija (una familia muy acogedora y amorosa). Los mejores recuerdos de Perú, los llevo desde aquí. Me marchó sin ganas de migrar, pero con el corazón llenito de paz.

Este testimonio se relaciona con las relaciones positivas según Seligman (2017) y el significado de la vida, vinculadas a la felicidad de las personas. En cuanto a las entrevistas sobre las actividades propias del turismo rural comunitario, E1 señala:

Las actividades son subir a los miradores donde se encuentran sus templos (los templos sólo se abren durante enero) desde los cuales se observan hermosos atardeceres sobre el lago y observar las estrellas por la noche, siendo ciudadina disfruté mucho las dos cosas, también pueden socializar con gente de otros países en el mirador o en su hospedaje, hay gente de todo el mundo ahí.

Se puede apreciar un aspecto sobre las relaciones positivas y la alegría de relacionarse con los habitantes de la isla Amantani y gente de todo el mundo. Cabe aclarar que el turismo rural comunitario pretende desarrollar emociones positivas tendientes al bienestar subjetivo de las personas. Otro testimonio refiere:

Otro testimonio E2 expresa:

Pasamos dos días y una noche en Amantaní en casa de la familia de Ana Julia y Silvestre. Mil gracias a los dos por enseñarnos que en la simpleza del alma se encuentra la grandeza del ser humano. Deben hacer la caminata hasta el mirador en la tarde para ver el sunset, esta es una experiencia única e imperdible. La experiencia de los visitantes es inigualable y única por las

características especiales de la isla y sus habitantes por ser pueblos originarios con costumbres ancestrales que agradan al visitante, como lo descrito a continuación: Una experiencia espiritual de Turismo vivencial, muy reconfortante y mágico. Muy buena atención de parte de la familia de Erika Mamani Mamani, nos sentimos mal por un momento, pero fuimos atendidos muy rápido por parte de la familia que nos dio una infusión de muña y eucalipto. Estuvieron muy pendientes de nosotros en todo momento. Nos acompañaron a la pacha tata y pacha mama y muy pacientes al momento de explicarnos y responder las preguntas sobre la vida cotidiana en la isla (E4).

En este testimonio se puede apreciar el compromiso y las relaciones positivas que refiere Seligman. Asimismo, otra de las experiencias turísticas señala:

Nosotros pasamos la estancia con la familia de Carmen, la comida es sencilla y deliciosa, las habitaciones limpias, la noche típica estuvo genial. Por ahí veo tres comentarios negativos que horrible caminar, que el baño muy rústico, que la comida esto y lo otro. Hay que ubicarse, ellos te ofrecen lo mejor que tienen, estas en un sitio alejado del mundo compartiendo con gente muy buena que lleva una vida sencilla. Si quieres hotel con agua caliente y comida a la carta es mejor que no salga o busque otro destino (E7).

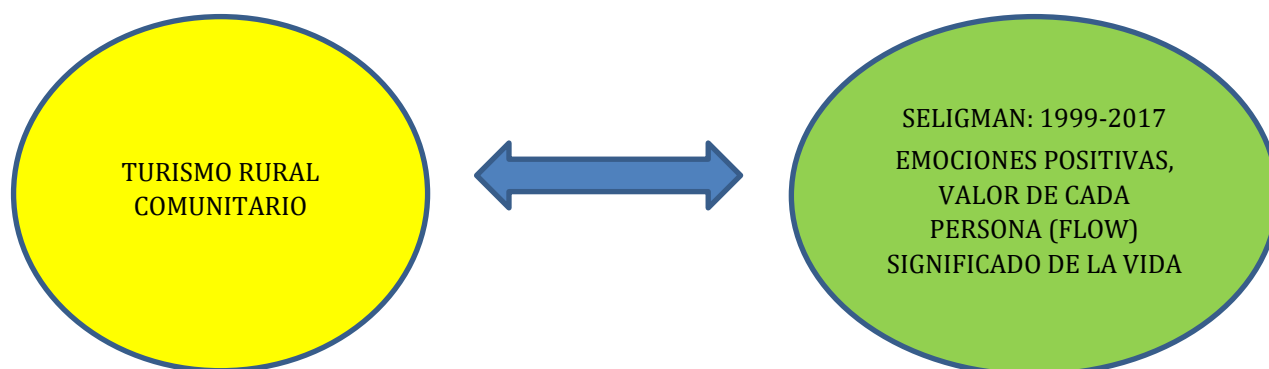
En el anterior comentario, por ejemplo, se puede apreciar la responsabilidad y sensibilidad por parte del turista cuando no está de acuerdo con un comentario negativo sobre el turismo rural en la isla y aboga por temas de sostenibilidad en la cultura de los habitantes.

Del mismo modo se asevera:

Unas 4000 personas viven en esta isla tan bonita y acogedora. La experiencia la debes completar quedándote una noche al menos conviviendo en las casas de los lugareños, con estas familias tan hospitalarias, sencillas y agradables. Ese será un recuerdo que no olvidarás. Por la tarde, cuando está a punto de anochecer, hay un altozano en el pueblo que merece la pena subir para ver cómo se mete el sol en ese cielo tan limpio. Las noches son un espectáculo de estrellas que no se pueden apreciar ya en las ciudades urbanizadas. Las vistas panorámicas del lago, del entorno, son una pasada. El pueblo en sí es muy recogido, muy pequeño y encantador. Verás qué tranquilidad en esos caminos rurales, qué paz más maravillosa, el sonido del silencio (E9).

Este testimonio compatibiliza con lo planteado por Seligman que se refiere a la mayor cantidad de momentos de felicidad, el disfrute de lo que se hace (dejar fluir) y las fortalezas individuales para ayudar a los demás.

Figura 5: Relación de variables Felicidad – Turismo Rural Comunitario



Fuente: Elaboración propia, 2023.

De acuerdo con las opiniones de TipAdvisor y las entrevistas brindadas por los turistas que visitan la isla Amantani se pudo evidenciar que el turismo rural comunitario contribuye en la felicidad de los turistas en aspectos culturales y sociales porque el principal atractivo de la isla es el trato cordial de los pobladores hacia los turistas en especial la calidad en la atención que no es fingida sino parte de su cosmovisión andina propia, asimismo el entorno paisajístico que la integra.

3.1. Conclusiones

El marco teórico referido a la felicidad tiene sus inicios en la antigua Grecia con filósofos como Sócrates, Aristóteles, Platón y Séneca, quienes la consideraron un bien supremo, un estado en el que no le hace falta nada y la persona se basta a sí misma. Sin embargo, en los años posteriores la felicidad es estudiada de manera científica por la psicología cuyos exponentes, tales como James, Rogers, Maslow, Diener y Seligman, entienden su importancia para la construcción de una sociedad más armónica; por ello fundan la psicología positiva. En tal sentido, el presente estudio estimó la teoría de Seligman para comprender la felicidad de los turistas que visitan la isla de Amantani.

Respecto de la variable Turismo Rural Comunitario, se concluye que en países donde más se estudia este fenómeno es en Perú, Colombia y México, pues por su variedad étnica se ha desarrollado este tipo de turismo, característico por la interrelación entre el comunero y el turista. Como consecuencia de esta particular experiencia, la evaluación que emite el turista es subjetiva sobre los aspectos relacionados con la felicidad.

La variable felicidad está basada en la psicología positiva que está ligada con los pilares del turismo rural comunitario, es decir, organización, gestión del territorio, revitalización cultural, transmisión y economía solidaria comunitaria, puesto que los elementos para una vida plena propugnados por Seligman son emociones positivas (mayor cantidad de momentos de felicidad), compromiso (disfrutar lo que se hace) y significado de la vida (fortalezas individuales para ayudar a los demás). Entonces la teoría de la felicidad es compatible con el turismo rural comunitario y es posible plantear nuevos enfoques al respecto.

El turismo rural comunitario en la isla Amantani contribuye con la felicidad de los turistas porque engloba las dimensiones señaladas por Seligman. Esto se evidencia en los testimonios vertidos de los turistas en el portal TripAdvisor y las entrevistas, situación que es positiva para la gestión local del turismo rural comunitario.

Referencias

- Alarcón, Reynaldo (2006). Desarrollo de una Escala Factorial para medir la Felicidad. *Revista Interamericana de Psicología/Interamerican Journal of Psychology*, 40(1),99-106. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28440110>
- Arita Watanabe, B. Y. (2005). La capacidad y el bienestar subjetivo como dimensiones de estudio de la calidad de vida. *Revista Colombiana de Psicología*, 14, 73-79. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/psicologia/article/view/1221>
- Aristóteles. (1985). *Ética a Nicómaco*. Madrid: Editorial GREDOS.
- Carrillo, S., Feijóo, M. L., Gutiérrez, A., Jara, P., & Schellekens, M. (2017). El papel de la dimensión colectiva en el estudio de la felicidad. *Revista Colombiana de Psicología*, 26(1), 115-129. <https://doi.org/10.15446/rcp.v26n1.54624>
- Charles Leija, H. A., Toledo, M., Ballesteros Valdés, R., & Guerreo, I. (2022). Comparación del bienestar socioemocional de los estudiantes de nivel preparatoria en Universidad Tecmilenio antes y durante la contingencia del Covid-19. *Revista Internacional De Educación Emocional Y Bienestar*, 2(1), 33-51. <https://doi.org/10.48102/riieb.2022.2.1.31>
- Demirovic, D., Berjan, S., Milentijevic, N., Bilali, H., & Syromiatnikova, Y. (2019). Exploration of tourist motivation and preferred activities in rural areas. *Journal of the Geographical Institute Jovan Cvijic, SASA*, 69(1), 29-37. <https://doi.org/10.2298/IJGI1901029D>
- Diener, E. (1984). Subjective well-being. *Psychological Bulletin*, 95(3), 542-575. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.95.3.542>
- Gascón, J. (2011). Turismo rural comunitario y diferenciación campesina. Consideraciones a partir de un caso andino. *Mundo Agrario*, 11(22).
- Hernández, R, Fernández, C. & Baptista, L. (2018). *Metodología de la investigación*. Edit.Mc. Graw Hill. Sexta Edición.
- Ibarra Cruz, Erick & Domínguez Bolaños, Rosa Elba (2017). La psicología positiva: Un nuevo enfoque para el estudio de la felicidad. *Razón y Palabra*, 21(96) 660-679. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=199551160035>
- James, W. (1902) *The varieties of religious experience*. Cambridge-Harvard University.
- Juaréz, J. & Ramírez, B. (2012) *Turismo Rural: Experiencias y desafíos en Iberoamérica*. México. Editorial bba.
- Kieffe, Maxime. (2018). Conceptos claves para el estudio del Turismo Rural Comunitario. *El periplo sustentable*, (34), 8-43. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-90362018000100008&lng=es&tlng=es
- Maslow, A. (1968) *El hombre autorrealizado*. Editorial Kairós.
- Ministerio de Comercio Exterior y Turismo (2008) *Manual del Emprendedor en Turismo rural Comunitario*. Segunda edición.
- Ministerio de Comercio Exterior y Turismo (2019). *Lineamientos para el desarrollo del turismo comunitario en el Perú*. Lima, Lima, Perú: Ministerio de Comercio Exterior y Turismo - MINCETUR.
- Mwesiumo, D.et al., (2022) Navigating the early stages of a large sustainability-oriented rural tourism development project: Lessons from Træna, Norway, *Tourism Management*. 89, 104456. <https://doi.org/10.1016/j.tourman.2021.104456>
- Nontol, L. (2022). La restauración moral y el bienestar psicológico en Alasdair Macintyre y Martin Seligman. *Cuarenta años de after virtue de Alasdair Macintyre: relecturas iberoamericanas.-(Filosofía y Teología pública)*, 269-287.
- Paresishvili, O. Kvaratskhelia, L. & Mirzaeva, V. (2017) Rural tourism as a promising trend of small business in Georgia: Topicality, capabilities, peculiarities. *Annals of Agrarian Science*, 15(3), 344-348. <https://doi.org/10.1016/j.aasci.2017.07.008>
- Pérez, M. (2012) La psicología positiva: Magia simpática. *Papeles del Psicólogo*, 33, 183-201.
- Rogers, K. (1961) *On becoming a person: A therapist's view of psychotherapy*. Library of Congress Cataloging-in-Publication Data is available. New York.
- Rojas, M. (2011). Más allá del ingreso: progreso y bienestar subjetivo. La medición del progreso y del bienestar. [researchgate.net](https://www.researchgate.net)
- Seligman, M. (2017) *La autentica felicidad*. Barcelona-España. Ediciones B.S.A.

- Seligman, M. & Csikszentmihalyi, M. (2000). Positive Psychology: An introduction. *American Psychologist*, 55(1), 5-14. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.55.1.5>
- Seligman, M. (2017). *Flourish. A visionary new understanding of happiness and well-being*. New York: Free Press.
- Sèneca, L. A. (2012). *Los cinco libros de Séneca*.
- Shahar, T.B. (2014). *La búsqueda de la felicidad*. Editorial Booket. España.